

LOS ACTORES INTERNACIONALES EN LA CRISIS CUBANA

FRANCISCO LEON
Casilla 179-D
Santiago, Chile
Teléfono: 56 02 2102530
E-Mail: fleon@eclac.cl

- El autor es Presidente del Instituto de Estudios Cubanos y Oficial de Asuntos Sociales de la CEPAL. Este trabajo será presentado en el panel en la Conferencia de LASA que tendrá lugar en Chicago 24-26 de septiembre de 1998 y esta sujeto aun a cambios de fondo y forma. Las opiniones expresadas son de la exclusiva responsabilidad del autor y no coinciden necesariamente con las del IEC ni la CEPAL.

PRESENTACION

Los actores internacionales interesados en la crisis cubana desde la desaparición del campo socialista hasta nuestros días han fracasado en sus intentos de concertación, entre si y con el gobierno cubano, para superar esa crisis, favorecer la plena inserción internacional del país e iniciar un crecimiento autosostenido. El gobierno cubano, a su vez, ha rechazado la condicionalidad internacional, desestimado permitir la organización de las fuerzas de oposición interna y la negociación con las desunidas organizaciones de cubanos en el exterior, las mas poderosas de las cuales han preferido constituirse en grupos de presión para influir en la política exterior de terceros países hacia Cuba y su actual gobierno. La historia, aunque breve, ha sido tan conocida como frustrante para los actores internacionales y como para los cubanos contribuyendo, junto con el cambio en las prioridades en la política internacional mundial, a que el tratamiento de los problemas que dificultan la plena reinserción internacional, la reestructuración productiva y el crecimiento sostenido cubanos, hayan sido postergados reiteradamente.

Mas que ahondar en ese diagnostico, en este trabajo intento caracterizar la posición de los diversos actores e identificar un escenario favorable, en el corto y mediano plazo, al reconocimiento de la necesidad y el logro de una concertación para superar la crisis entre actores internacionales, el gobierno cubano y un conjunto plural de fuerzas políticas nacionales. En esa búsqueda descartare, por los escollos que impiden esa concertación de actores, el escenario del enfrentamiento EUA\CUBA y, explorare el de los procesos de integración que tienen lugar en América Latina y el Caribe o que intentan asociar a estos países, o subconjuntos de ellos, con el resto de los de las Américas y con la Unión Europea. Este trabajo continua y es complementario a otro en que analice la alternativa de integración de Cuba al Area de Libre Comercio de las Américas¹ y tomando como dato la conveniencias u obstáculos en el comercio regional y extraregional allí identificados, acompañare a los actores de sus posiciones actuales a la de una convergencia que viabilize la participación cubana en los procesos de integración regional.

Comprendo que para muchos de los especialistas un análisis en términos de convergencia o concertación de actores en el proceso cubano actual puede parecer un ejercicio de ciencia ficción, sea por la dominante presencia regional y mundial de EUA y su estrategia de marginación o exclusión regional

del actual régimen cubano; sea por el rechazo del gobierno cubano a la condicionalidad económica y política cada vez mas explícita en los mecanismos de integración en América Latina y el Caribe, como en las negociaciones con la Unión Europea. Ellos mismos reconocerán, sin embargo, que las criticas sobre la inoperancia de ambas estrategias es reconocida por muchos de los demás actores internacionales quienes, por esa razón, han adoptado, como señalaron al finalizar la reunión de cancilleres del Grupo de Río y de la UE a fines del pasado ano en Panamá, una política de búsqueda de caminos innovadores para lograr los cambios necesarios a una reinserción internacional plena de Cuba.

En la primera sección caracterizaremos la posición actual de los actores y, en la segunda analizaremos los argumentos que llevan a cada uno de ellos a considerar acciones convergentes para facilitar la participación cubana en los procesos de integración y la agenda común de encuentros que desarrollaran desde la reunión para discutir la reforma del Acuerdo de Lomé en el presente mes hasta la Cumbre Iberoamericana de la Habana a fines del próximo año.

I. LA POSICION DE LOS ACTORES.

1. LOS ACTORES REGIONALES

Al privilegiar los procesos de integración regional como escenario de una eventual convergencia de actores favorable a la participación plena de Cuba en los mismos, tenemos que iniciar el análisis en los actores de la región de las Américas. Estos mantuvieron una heterogeneidad de posiciones respecto al régimen socialista cubano y a la política enfrentamiento y de marginación internacional de EUA hacia el mismo durante la Guerra Fría, y continuaron teniéndola después de la desaparición del campo socialista y de la Unión Soviética. Estos últimos hechos y el recrudescimiento de la política de aislamiento cubano de EUA, han favorecido una reconsideración y el acercamiento de las posiciones del resto de los países americanos hacia Cuba.

Canadá y México coincidieron en su rechazo al rompimiento diplomático con la Habana después de la filiación socialista de su régimen, desarrollando relaciones comerciales menores pero no menos desafiantes del embargo EUA y a menudo realizadas por filiales de empresas de ese país. La crisis

desencadenada por la desaparición del campo socialista y de la Unión Soviética, en lo económico favoreció un auge sin precedentes del comercio canadiense y mexicano acompañado de un flujo importante de inversiones y, en lo político se tradujo en iniciativas de ambos países por impulsar la reintegración de Cuba a la institucionalidad interamericana, previa(OEA) o emergente (ALCA). Los argumentos para desarrollar las relaciones económicas con Cuba, antes y sobretodo después de la constitución del Area de Libre Comercio de Norteamérica, mas conocida por sus siglas inglesas (NAFTA), no son disimiles a las que explican las iniciativas de ambos países hacia los del Caribe y tienen que ver tanto razones geoeconómicas y de complementareidad de su comercio con la actividad turística de las islas, como con el papel de facilitadores del comercio de las mismas con EUA. No obstante, es la prohibición de actuar en Cuba impuesta por el embargo de EUA a las empresas de ese país la que hace que las actividades económicas de empresas canadienses y mexicanas hayan convertido en la presente década a ambos países en los principales socios comerciales e inversionistas de la región de las Américas en Cuba, a la vez, que esta es el principal destino del comercio y de las inversiones de ambos países en el Caribe. Políticamente, en cambio, Canadá y México comparten con Cuba el desafío de lograr tener una política exterior autónoma de su poderoso vecino(EUA) y, desde la declaración socialista del régimen cubano, la mantención y el desarrollo de las relaciones diplomáticas y de cooperación con Cuba han sido un símbolo de esa autonomía para Canadá y México. Este carácter simbólico, al perdurar por varias décadas, constituye hoy un compromiso y un capital político que difícilmente un gobierno canadiense o mexicano este dispuesto a sacrificar, pues la política exterior hacia Cuba es una política de estado en esos países.

Es sabido igualmente que la cercanía geográfica de EUA constituye también un factor de oposición y resentimiento interno en los países de la región del Caribe, pero estos han usado mas ese factor como moneda de cambio con el vecino del norte para atraer su atención y lograr un tratamiento privilegiado en sus relaciones económicas. Y, en forma similar, la relación de estos países con Cuba hizo que al momento de la ruptura en la década de 1960, EUA usara los beneficios o relaciones anteriores con Cuba como moneda de pago del distanciamiento con el gobierno cubano. Es esa peculiar dinámica de las

relaciones de los países del Caribe que explica que nunca existió un rompimiento real de los contactos, inclusive políticos, con el gobierno de la Habana y que este tuviera en los dirigentes y en la población un papel de símbolo de la autonomía política que muchos de ellos declaraban , o deseaban tener. Diversas fueron las oportunidades como el comercio triangular del azúcar (Cuba-país caribeño- ex metrópoli europea) particularmente durante la década pasada, donde las relaciones caribeñas pasaron por alto las prohibiciones al comercio y la cooperación con Cuba impuestos por EUA.

La crisis cubana de fines de los años 1980, sin embargo, vendría a darle una nueva dimensión a sus relaciones en el Caribe, el tamaño de la economía se redujo drásticamente y aumento tanto su vulnerabilidad que las relaciones económicas y los vínculos de transporte con vecinos como Jamaica, República Dominicana y Trinidad y Tobago pasaron a tener un valor estratégico para Cuba y un beneficio de consideración para esos países. En años recientes, el redescubrimiento de la vocación turística de la Isla por el gobierno cubano, haría mas evidente la posibilidad de acciones regionales comunes con el resto de los países caribeños, factor que el Presidente Castro ha capitalizado en su reciente gira en la subregión.

Cuba entra así a la política común del Caribe, con un entusiasmo de ambas partes que no hubieran sospechado quienes pioneramente plantearon la integración cubana al CARICOM y el inicio de conversaciones en tal sentido desde la década pasada. El ser pequeños, marginales en una economía globalizada, si no fuera por el turismo, sella la unidad y la acción común de los países del Caribe no solo frente a EUA sino también en sus negociaciones con el resto de los países y mecanismos de integración de las Américas y de Europa.

Cuba siempre ha sido un actor importante en el Caribe , la novedad es que el Caribe hoy es un actor de importancia en Cuba. En cambio, Cuba solo fue un actor importante en Centroamerica durante la crisis centroamericana de los años 1980, al convertirse la subregion en uno de los escenarios de la Guerra Fría. Centroamerica , sin embargo, nunca ha sido un actor importante en Cuba y menos aun en la crisis cubana actual.² La solución de la crisis centroamericana fue un producto de la capacidad de concertación política subregional y contribuyo a fortalecer el Mercado Común Centroamericano(MCCA), así como la

capacidad negociadora de la subregión con México, EUA y la UE que son sus tres socios comerciales y políticos mas importantes. Es en ese contexto que surgen las conversaciones Centroamérica(MCCA) - Caribe (CARICOM), alentadas por la conveniencia de presentar un frente común de naciones y economías de menor dimensión relativa en el marco del proceso de integración regional y, en particular, del NAFTA y el comienzo de las negociaciones del ALCA. Tal vez, de llegar a conformarse ese frente común, Centroamérica y Cuba encontrarían un marco mas favorable de relacionamiento, que las actuales relaciones bilaterales aun demasiado marcadas por la vinculación cubana con sectores nacionales como el sandinismo y los antiguos guerrilleros salvadoreños y guatemaltecos.

En los casos de los actores caribeños y centroamericanos observamos una tendencia a adoptar una posición colectiva para enmarcar en ella sus relaciones con Cuba y su actual gobierno. En la de los actores suramericanos , en cambio, existe la decisión de generar un código de conducta regional vía consenso al cual Cuba como miembro de esa comunidad de países puede participar en su generación y someterse a sus reglas. Estos países pueden colaborar en la solución de sus diferendos , mediar o colaborar a un acercamiento entre ellos con actores extraregionales, y desarrollar iniciativas para favorecer la adopción en uno de ellos de los cambios requeridos por el código de conducta común.

La mayor dimensión y éxito relativo del Mercado Común del Sur (Mercosur) así como la existencia del NAFTA han favorecido el proyecto del Area de Libre Comercio de Sudamérica lanzado por el Presidente Cardoso, a cuya concreción conducirían las negociaciones en curso entre el Mercosur y la Comunidad Andina. Políticamente este proceso de integración sudamericana tiene un sustento importante en la capacidad de concentración política entre los países de la subregión , adquirida gracias a la participación de esos países desde hace mas de un decenio en el Grupo de Río. Y, es a través del Grupo de Río, que ellos tratan de incluir al resto de América Latina y el Caribe en una posición común para negociar con EUA y la UE. El proceso de integración económica sudamericano ha fortalecido el proceso de concertación política entre esos países y de estos con el resto los latinoamericanos y caribeños. Lo cual explica, la importancia de estos actores colectivos que son el Mercosur y el Grupo de Río para entender la participación de los países sudamericanos en la crisis cubana.

El Grupo de Río ha hecho de la construcción de consensos a través de la concertación política una práctica que permite ir desarrollando una posición regional común en las Cumbres subregionales, iberoamericanas y de las Américas. Los participantes a las mismas no contraen una obligación que les sea exigible, o los haga sujeto de sanciones por su incumplimiento, sino que un acuerdo que en su forma y temporalidad es tan flexible como un "traje a la medida". Pero, no es menos cierto que esos consensos han ido desarrollando un código de conducta, como en el caso de la democracia desde el consenso de Viña del Mar a nuestros días, o en la mediación regional de los conflictos fronterizos, generalmente, recurriendo a intervenciones al más alto nivel político tan informales como oportunas. A la vez, que fruto de esos consensos es posible marchar más rápidamente en la constitución de los mecanismos de integración e introducir en los mismos, esta vez, como cláusulas las reglas de conducta establecidas en los consensos, como ha sido el caso de la cláusula democrática recién aprobada por el Mercosur.

El Grupo de Río ha sido el actor colectivo a través del cual se han adoptado posiciones regionales latinoamericanas y caribeñas frente al diferendo EUA\CUBA, en particular rechazando las leyes de reforzamiento del embargo (Torricelli y Helms Burton) así como instando a gobierno cubano a iniciar el camino de la democratización y del mayor respeto de los derechos humanos. Así como, indirectamente, ha generado el clima de discusión que ha permitido intercambiar ideas a nivel presidencial sobre la reinserción regional cubana en las Cumbres Iberoamericanas de Guadalajara a Isla Margarita. El Grupo, igualmente, ha tenido un papel central en el rechazo de la certificación unilateral de los países de la región, en particular por el Congreso de EUA, en materia de democracia, respeto de los derechos humanos, y el control del tráfico y la producción de drogas. Posición esta que es coincidente con la adoptada por el gobierno y muchas de las organizaciones de oposición cubana respecto a la Ley Helms Burton y el procedimiento de certificación democrática en ella establecido.

Los actores regionales tienen opciones abiertas para participar individual o colectivamente en la solución de crisis como la cubana, sin la atadura a una institucionalidad única como sucedía con la OEA en el momento de la exclusión de Cuba del sistema interamericano. Ellos pueden hacer suya la iniciativa del primer ministro Chretien (Canadá) de invitar al gobierno cubano a la próxima Cumbre de las

Américas y trabajar concertadamente, a través de una gama de relaciones bilaterales o colectivas con la Habana, para avanzar hacia la reinserción regional cubana. O bien, decidir sobre la participación del Presidente Castro en la Cumbre de Jefes de Estado de la Unión Europea y el Grupo de Río, en función de criterios elaborados en base a sus consensos políticos.

Esta diversidad institucional latinoamericana permite a los países de la región optar por la relación bilateral o dentro de un mecanismo de integración para abordar sus relaciones comerciales, como podemos observar en las relaciones entre los países centroamericanos y México, donde junto a los acuerdos de Tuxtla Gutiérrez I y II (1991 y 1996) fruto de gestiones conjuntas, se han desarrollado la suscripción del Acuerdo de Libre Comercio México\Costa Rica, las negociaciones México\Nicaragua y las de México y el llamado Triángulo Norte(El Salvador, Guatemala y Honduras). Tal y como Canadá y México han firmado acuerdos comerciales bilaterales con Cuba y ,Chile acaba de suscribir otro con la Habana en el marco de la ALADI. En el plano político, Perú o Paraguay han debido negociar la aceptación de su peculiar proceso de democratización en el seno del Grupo de Río y de Mercosur, respectivamente, porque han valorado la legitimidad que le confiere el consenso logrado con los países miembros, así como a estos la de poder participar activamente en el desarrollo de esos procesos. Un procedimiento al parecer menos operativo y confiable que los establecidos en la OEA pero que no permitirían " dejar en el olvido " el proceso de democratización en un país, recién iniciado este como en Haití.

Por ser planteadas como un proceso de integración de EUA con los países latinoamericanos la Iniciativa de las Américas y, posteriormente, el ALCA generaron la doble dinámica, oposición\atracción, de los países potencialmente beneficiarios. Evolucionando progresivamente hacia un proceso simultáneo de negociación de la integración entre latinoamericanos y de estos con EUA, un proceso cuya imagen inicial fue la de una fila de países esperando a ser recibido en la asociaron con EUA a una mesa redonda donde países o conjuntos de ellos negociación progresivamente aspectos de su integración. Imagen, esta última que se vislumbra en la Cumbre de las Américas en abril de este año en Santiago de Chile y se

concreto en la primera ronda de negociaciones del ALCA en junio en Buenos Aires cuando cada sub-grupo de países o mecanismo de integración negoció como un bloque.

2. LOS ACTORES EXTRAREGIONALES

La Unión Europea constituye el actor extraregional más importante en la crisis cubana por sus relaciones con el gobierno de la Habana, la economía isleña y el resto de los actores internacionales. Además, desarrolla desde hace casi dos años un proceso de negociación con el gobierno cubano para terminar con la exclusión de los acuerdos de cooperación que benefician al resto de los países latinoamericanos.

Los países que conforman la UE, junto con Japón y Argentina, fueron los principales proveedores no socialistas de préstamos a mediano plazo de Cuba durante la década de los años 1970 y 1980, negociaron sus diferendos relativos a expropiaciones de empresas de sus nacionales y, varias veces la deuda cubana en el Club de París, sin condicionar el actual desarrollo del comercio, las inversiones y el turismo en Cuba al levantamiento de la moratoria de la deuda externa declarado por el gobierno cubano en 1987. En cambio, han manifestado oportunamente sus diferencias sobre la intervención cubana en África en los años 1970 y 1980, y el interés por el mayor respeto de los derechos humanos y el inicio de un proceso de democratización en el país. Durante las tres últimas décadas la UE ha mantenido contactos informales con la dirigencia política cubana, para abogar por un desalineamiento del campo socialista y, posteriormente, para convencer a sus figuras más prominentes que asumieran el liderazgo del proceso de cambios económicos y políticos que requería el país.

Las sanciones económicas de EUA, al negar el acceso a Cuba a su fuente natural de financiamiento externo regional han fortalecido, nuevamente en la presente década, la alternativa europea y reforzado la capacidad negociadora de la UE, simultáneamente como principal acreedor de la deuda externa y fuente de financiamiento, con el gobierno cubano durante la crisis actual. El desarrollo de las inversiones, del turismo y del comercio con la Isla, permite a los países de la UE asociar la negociación de la deuda y del financiamiento futuro al programa de privatizaciones y de inversión, el desarrollo del comercio exterior y la modernización de la producción, no solo como acreedores que exigen un programa

confiable de modernización y crecimiento económico sino que, además como países de origen de los socios del estado cubano en un sinnúmero de empresas. La UE, como puede observarse en los informes de los altos personeros europeos, como el ministro de Hacienda español Solchaga, puede desarrollar una discusión en un plano esencialmente práctico en el espinoso tema de los cambios al modelo económico.

Como es sabido, la UE ha asumido un papel central en la reinserción internacional de la mayoría de los países europeos del campo socialista, incluida Rusia, y desarrollado una estrategia negociada de incorporación progresiva de muchos de ellos a la Unión en el mediano y largo plazo. Esta amplia y continua experiencia de los países de la UE y de la UE misma, en el proceso de reinserción internacional y de reestructuración económica y democratización de un conjunto heterogéneo de países ex-socialistas, da a estos países y a la Unión un peso indiscutible en las discusiones sobre la modalidad y viabilidad de las estrategias de cambio en economías y regímenes socialistas, como el cubano. A la vez, que por su vinculación secular con los países de América Latina y el Caribe, así como en su proceso actual de modernización y reestructuración económica y democratización, los países y la Unión europeos pueden también hacer propuestas y usar argumentos de gran peso en las discusiones con las autoridades cubanas.

En ese contexto no es sorprendente que la UE haya evolucionado en el presente año de una posición de condicionalidad económica y política tipo hacia Cuba a una que denominaría de abanico de opciones, de los acuerdos de cooperación tipo con países latinoamericanos a la incorporación a Lomé pasando por el tratamiento especial de país en reestructuración desde el socialismo. Una flexibilización tal vez favorecida por la final aceptación de la visita papal y el clima de apertura a y de Cuba, planteado por el Pontífice Romano.

Rusia y las Repúblicas ex-socialistas centro orientales tienen mucho en común con la UE: acreedores de la deuda externa; experiencia en desarrollo del comercio, las inversiones y el turismo; y, conocimiento directo del proceso de reestructuración y democratización desde el socialismo en función de la reinserción regional y mundial. Estos factores si bien crearon expectativas mutuas, de esos países y cubanas, después de la disolución del CAME, fueron esfumándose y trocándose en desventajas con la

transición a la democracia y a la economía de mercado de estos países y la reiteración de su opción socialista por la dirigencia cubana. La diversidad de opción constituye un motor de incompreensión creciente entre la mayoría de esos países y Cuba , a la vez que los lleva a definir prioridades que, a menudo erróneamente, ven como incompatibles con la mantención de compromisos anteriores en el plano comercial, financiero o, simplemente técnico y cultural. Aun donde la inercia o la falta de opciones haya permitido mantener importantes intercambios comerciales, como el de petróleo por azúcar Cuba-Rusia, o la coyuntura internacional favorecido también la reafirmación de la solidaridad cubano-rusa; Rusia y las ex-repúblicas socialistas centro orientales europeas y Cuba, aunque tomando caminos diversos, han terminado en la posición común de priorizar la relación con los vecinos inmediatos y regionales , aislándose mutuamente.

China y Vietnam, asociados con Cuba en la opción socialista y en el objetivo de normalización de las relaciones con EUA, han desarrollado una estrategia de reinserción internacional que excluye la posibilidad de recrear un espacio de solidaridad socialista y un frente común de negociación con los EUA. Ambas experiencias socialistas, cuya reestructuración económica precedió en unos pocos años (Vietnam) o mas de una década (China) la desaparición del campo socialista y de la Unión Soviética, fueron un referente ocasional en la búsqueda de definición de un modelo de reforma socialista para Cuba y mantienen estrechas relaciones diplomáticas, políticas y comerciales con la Habana, pero no están en la posibilidad ni dispuestos a constituirse en piezas claves de una estrategia de reinserción internacional cubana.

Finalmente, los grupos de países no alineados o de la Liga Arabe , a los cuales el gobierno cubano dio importancia en su estrategia de sobrevivencia al inicio de la actual crisis y de algunos de los cuales recibió apoyo en momentos críticos , estarían hoy subsumidos en sus propios problemas como para dar una atención mas que marginal a Cuba. Inclusive, la asociación con Irak, Irán y Libia en la lucha contra las sanciones económicas de EUA ha resultado contraproducente para Cuba cuya estrategia de desvinculación del " terrorismo internacional" ha sido reconocida frente a la persistencia de la de grupos asociados con aquellos países.

3. LOS ACTORES CUBANOS

A. EL GOBIERNO Y EL PARTIDO COMUNISTA.

Durante esta década de crisis la estrategia internacional del gobierno y del PCC ha fluctuado desde su personalización en las actuaciones del Presidente Castro a una eventual institucionalización vinculada con la emergencia de una nueva generación de dirigentes llamada a sucederlo. En uno u otro caso, la característica común es el voluntarismo del líder y de la dirigencia cubanos que contrasta con el cuidadoso respeto de las reglas de juego del orden internacional con que actúan la mayoría de los dirigentes de las economías emergentes actualmente. Establecer esa posición voluntarista de la dirigencia y su proyección en un escenario tan cambiante como el de los últimos años hace necesario identificar sus constantes en coyunturas críticas de las relaciones internacionales cubanas. En este trabajo, nos limitaremos a las asociadas a la concepción del proceso de integración regional.

Cuba enfrenta su crisis actual con una continuidad de su cúpula gobernante y su decisión socialista, lo cual hace de ella un caso único en el concierto mundial. La oposición a la reforma del socialismo ha sido la característica diferencial de la dirigencia cubana con el resto de los países socialistas, antes y después de la desaparición del campo socialista y de la Unión Soviética. La introducción del concepto de periodo especial permite, sin embargo, la aceptación de los cambios necesarios a la resistencia o sobrevivencia pero manteniendo el control y el poder político para revertirlos una vez recuperado el desarrollo sostenido. Esta concepción nace de la crítica de la experiencia reformista de los años 1970 y el primer quinquenio de 1980 en el país, que da lugar al proceso de rectificación de errores y tendencias negativas iniciado en 1986, y se consolida durante el periodo 1989-1991 al asociar la diligencia el fin del socialismo a su reforma en los países de la Europa centro oriental y la Unión Soviética. La reestructuración económica en China y Vietnam despiertan el interés y son fuente de inspiración en un breve periodo (1994-1996) por ir asociada a un fuerte desarrollo con re inserción internacional y consolidación del poder político y del régimen de partido leninista³. Posteriormente, el conductor de la economía Carlos Lage se encargara de aclarar, a quienes hablaron de la adopción de ese

modelo en el país, que Cuba no era asiática sino occidental y su modalidad de inserción internacional y de desarrollo tendrán que adecuarse a esta área del mundo.

Pero la búsqueda en China y Vietnam no es circunstancial, esta asociada al papel del partido, una de las convicciones mas profundas y reiteradas a través de la crisis como si fuera el ultimo madero del que se desprenderían, el que podría permitirles reconstruir el socialismo desfigurado desaparecido en el naufragio:

" tuvimos un movimiento, y después un partido hizo la Revolución y dirigió el Estado durante muchos años, y durante muchos mas lo va a seguir dirigiendo ...porque tal y como vemos al futuro , vemos al partido dirigiendo indefinidamente.

Ni Carlos Marx , ni Lenin , ni Engels , dijeron que día se acababa el partido, no lo dijeron..."⁴

Cuba es importante para el mundo y para el movimiento revolucionario, la enseñanza de la crisis de los cohetes en 1962 no es olvidada⁵ y lleva a concluir en pleno periodo de desaparición del campo socialista y de la Unión Soviética que:

"en esta pequeña isla se pueden estar jugando hoy los destinos del movimiento revolucionario en el mundo, no los destinos del movimiento revolucionario en Cuba sino...en el mundo, porque la historia nos ha dado el privilegio de estar aquí frente al imperio, a solo unas millas del imperio mas poderoso que hubo jamas sobre la tierra y lo que se plantea es si este pequeño país puede ser tragado o no por ese imperio."⁶

Para jugar ese papel Cuba debe contar con la solidaridad mundial y para eso hay toda una actividad a desarrollar con los revolucionarios de los diferentes países, una responsabilidad de ser foro de sus discusiones y símbolo de su capacidad de resistencia. América Latina, sin embargo, tiene un papel muy especial y clave en ese aspecto:

" Los pueblos de América Latina y los políticos de América Latina no tienen que ser, necesariamente, prosocialistas, no tienen que ser ni siquiera progresistas para comprender que la liquidación de la Revolución Cubana convertiría a Estados Unidos en una potencia incontenible en este

hemisferio, que el dominio imperialista se multiplicaría,... Eso lo saben ,y saben que nuestro país constituye la primera trinchera.

Eso se sabía desde la época de Martí escribió allí en vísperas de su muerte que todo lo que había hecho y haría sería para impedir a tiempo con la independencia de Cuba que los Estados Unidos cayeran sobre América Latina..⁷

Como es sabido en los años 1960 en que la dirigencia cubana logra convertir a la Isla en un espacio y una pieza central de la Guerra Fría , también desarrolla un modelo de diversificación de la producción y de las importaciones con énfasis industrializador. El que abandona , a poco andar, ante la estrechez del mercado nacional , optando por convertirla en una pieza dominante del mercado azucarero con la campana para producir diez millones de toneladas de azúcar. La zafra multimillonaria fracasa junto con el intento de jugar a jinete solitario en la economía azucarera mundial facilitando, sin embargo, la entrada al CAME donde el azúcar sería la moneda de cambio cubana con la comunidad de países socialistas.

El CAME fue la primera experiencia de integración cubana y quedaría gravada en la conciencia de la dirigencia que lo valoró y estuvo dispuesta a luchar por su sobrevivencia hasta el último momento:

"Durante décadas, nuestros planes, nuestros programas anuales y quinquenales se basaron en la existencia de un campo socialista, en la existencia de numerosos países socialistas en Europa oriental, con los cuales concertábamos acuerdos, convenios y establecimos estrechas relaciones económicas, además de la Unión Soviética.

Contábamos con mercados seguros para nuestros productos , con fuentes suministradoras de importantes equipos y variadas mercancías, hicimos un esfuerzo en esa dirección, un esfuerzo en integrar y complementar nuestra economía...

Un campo socialista verdaderamente sería un conjunto de países integrados con determinadas posiciones políticas comunes ...El CAME está luchando y nuestro país está dando la batalla para que la institución se mantenga, por lo menos como un grupo de países que puedan hacer algunas coordinaciones

económicas en atención a los intereses comunes creados durante años, en atención a las necesidades económicas que puedan existir entre esos países.

Se puede crear una institución de ese tipo o se puede mantener y hay que luchar por mantenerla. Es nuestro deber hacer el esfuerzo por preservarla como una organización económica..."⁸

Podría alegarse que este análisis y declaración de fe integracionista, de clara concepción política del proceso y aceptación de su necesidad o conveniencia económica, aun desaparecida la unidad de concepción política, es fruto de la desesperación propia del momento más crítico de la crisis del campo socialista y de la Unión Soviética (1990), no correspondiendo a una convicción profunda de la dirigencia cubana. Un viaje en el tiempo a los momentos en que Cuba está negociando, a través del fallecido vicepresidente Carlos Rafael Rodríguez, su incorporación al CAME nos mostrará la misma posición en plena euforia y estabilidad internacional fruto de la combinación del apoyo del campo socialista y del primer triunfo electoral socialista en América Latina, el de Salvador Allende en Chile. Es el mismo orador quien nos dice:

"la preocupación es ...la situación de debilidad innata de pueblos que tienen tantas cosas en común como nuestros pueblos latinoamericanos y que no tendrán más otra condición de supervivencia en el futuro que la unión económica más estrecha y consecuentemente también la unión política más estrecha para formar una comunidad que tendría dentro de 30 años 600 millones de habitantes, aunque ...tendría que realizar descomunales esfuerzos para ocupar ese lugar en el mundo del mañana.

Y, ese es el problema político: prerequisites políticos de las integraciones sobre bases que no sean las integraciones para industrias de la escala de los EUA; prerequisites políticos que tienen, que se necesitan para llegar a integraciones racionales y alguna forma planificada que sirva realmente los intereses futuros de nuestros pueblos. Y aquí tienen el caso de Cuba, como está lista para integrarse. Es decir la voluntad política existe ciento por ciento, pero habría que preguntar cómo y con quién o con quienes...

Estamos listos para hacer programas de integración con Chile, estamos listos para hacer programas de integración con cualquier país latinoamericano ? pero como ? ? cuales son los demás que están listos ?”⁹

Veinte años después, en su recorrido por el Caribe y especialmente en República Dominicana los mismos argumentos se repetirán fundamentados en la realidad caribeña , con su trasfondo de historia común y con sus exageraciones solidarias como entonces en 1971 en la ciudad chilena de Antofagasta:

" Nosotros hemos dicho públicamente que se ha establecido un intercambio comercial entre nuestros dos países...Pero, si es que en cualquier circunstancia , por cualquier razón , Chile no pudiera mandar nada a Cuba, no por eso dejaría de recibir azúcar cubana.

"Esa compañera dice que les mandemos unos poquitos para acá ...si se refieren a la disposición de nuestros médicos, ustedes dan una voz y se les llena esto de médicos cubanos..”¹⁰

Los mismos médicos que ahora ofrece para llenar las necesidades no cubiertas en algunos países del Caribe cuando Cuba tiene el índice de médicos per capita mas alto del mundo y continua formando aun mas de dos mil anualmente. Solo que en el entonces chileno, el país acababa de rebasar el peor momento de la escasez de médicos provocado por el éxodo incentivado a EUA y, se los ofrecía a nombre de la solidaridad, esa materia política que considera esencial a la integración.

Una manifiesta y entusiasta opción de integración, en sus dimensiones económicas y políticas, íntimamente asociada a la convicción de tener mucho que aportar y de hacerlo primero y prioritariamente a sus hermanos latinoamericanos y caribeños como ofrecería el Presidente Castro a sus pares en la primera Cumbre Iberoamericana en Guadalajara, justo en el comienzo y peor periodo de la crisis actual. La misma convicción del actual ministro de Economía y Planificación, José Luis Rodríguez, quien poco antes de comenzar esta crisis concluía un trabajo afirmando:

" Los cambios estructurales que se dan en la economía cubana confirman su condición de país en desarrollo, situación que no es lo que caracteriza a Latinoamérica en el ultimo cuarto de siglo transcurrido....”

“Los hechos invitan a la reflexión imparcial de todo analista honesto.

Cuba se somete a esa prueba convencida de la justicia de su causa y de lo que su ejemplo puede significar para los pueblos de América Latina, y del mundo subdesarrollado en general.”¹¹

Los años de crisis han permitido a los actuales conductores de la política económica y social una visión más modesta y crítica del modelo de desarrollo precrisis de 1989\1991 y de las dificultades de superarlas en los años subsiguientes por la continuidad de la crisis y la debilidad estructural del estado y los agentes económicos. Explicando los cambios introducidos desde 1993\1994 y el debate inacabado sobre la necesidad y orientación de los cambios económicos en el inmediato futuro. Igualmente los dos últimos Congresos del Partido Comunista han estado centrados en los cambios económicos y en la compatibilización de estos con el ideal de sociedad igualitaria y con altos niveles de bienestar, labor inconclusa y decepcionante para sus propios artífices y, sobretodo, para la población.

B. LA OPOSICION NACIONAL

Me refiero a la oposición nacional para identificar a los cubanos que, dentro y fuera de su país, buscan desarrollar la autonomía personal y de sus organizaciones, del estado, el gobierno y el Partido Comunista y, abrir un espacio legítimo a la participación ciudadana en el debate sobre las reformas al modelo de organización económica y del estado y la naturaleza del régimen político. Diferenciándolos de los cubanos que, básicamente en el exterior, han decidido asimilarse a otras sociedades políticas y actuar como grupos de presión en ellas para influir en las relaciones del país de ciudadanía con Cuba. Reconociendo que también en el exterior, existen cubanos ciudadanos de terceros países organizados como defensores de los objetivos del gobierno y el estado cubano en esos países. La oposición nacional es distinguible también de las facciones que luchan al interior del régimen y del Partido Comunista por perfeccionar el modelo de socialismo nacional y la participación en las organizaciones de masas controladas por el régimen y el partido, algunas de las cuales han sido objeto inclusive de sanciones sistemáticas por sus planteamientos críticos y alternativos a los de la ortodoxia partidaria y la conducción gubernamental.¹²

La oposición nacional mayoritariamente ha optado por desarrollar sus acciones dentro de la legalidad socialista tratando de ampliar los márgenes de la misma, en una primera instancia y,

posteriormente impulsar un movimiento amplio de democratización. Como en muchos países socialistas europeos centroorientales y de la ex-Union Soviética, como también en los regímenes autoritarios latinoamericanos de las dos décadas pasadas, los opositores nacionales surgieron como grupos organizados en defensa de los derechos humanos por lo que, por asimilación a los de esas experiencias fueron conocidos por el apelativo de disidentes. En los últimos años, particularmente, alentados por la escasa acogida del debate sobre el socialismo desde los años 1970 y la vuelta a los forjadores de la ideología nacional de Martí al Padre Varela, los opositores nacionales han ido ampliando el campo de sus planteamientos a las reformas de la organización agraria con el tema de las cooperativas y de los mercados campesinos, la libertad de desarrollo empresarial privado desde cuenta propistas a pequeños y medianos empresarios, la posibilidad de organización sindical autónoma y la oposición al férreo control del mercado de trabajo por el estado, entre otras. Y, desde otras vertientes como se observó durante la visita del Papa a comienzos del presente año, cuestionando la asimilación de la patria y la nación al estado y el partido comunista y de cualquier forma de oposición política a la categoría de agente extranjero y de terrorista por los aparatos de seguridad.

Los márgenes de permisividad que han logrado algunas destacadas figuras de la oposición interna como Elizardo Sanchez, Gustavo Arcos o Osvaldo Payas ha variado del encarcelamiento periódico a la residencia controlada, siendo notorios los casos de los cuatro líderes opositores (Felix Bonne, Rene Gómez, Vladimiro Roca y Martha Beatriz Roque) autores de una propuesta democrática, a la ocasión de la convocatoria del Congreso del partido comunista del año pasado, que aun permanecen en prisión sin haber sido acusados y procesados durante más de un año. Limitados en sus posibilidades de organización y de difusión de sus ideas por los medios de comunicación nacional, los opositores nacionales han logrado una visibilidad creciente en la población nacional y una expansión extraordinaria de su credibilidad al calor de la crisis económica por la importancia alcanzada por el "general rumor".

II. EL CAMINO DE LA CONVERGENCIA.

Las contribuciones más importantes a la construcción de un camino de convergencia entre los actores internacionales entre sí y con el gobierno cubano han provenido de la confluencia de:

la decisión de los primeros en expresar mas abierta y sistemáticamente sus diferencias respecto al proceso de cambios económicos, la concepción de la democracia y de los derechos humanos y soberanía utilizado por el gobierno y, de la necesidad de salir del impasse e ineficiencia de sus políticas pasadas hacia Cuba; y, la intransigencia del gobierno cubano frente a las reglas de juego utilizadas por los actores internacionales en materia de relaciones económicas, políticas y de cooperación definiéndolas de condicionalidad inaceptable y, el reconocimiento formal e informal por las autoridades de que la mantención de su intransigencia solo los condenaría a la marginación de los procesos de integración regional y diferirían sine die la plena inserción internacional del país.

El tono y contenido de las declaraciones de los representantes de la UE y de los gobiernos miembros, de Canadá y de los países latinoamericanos y caribeños durante el presente año, muestran una clara decisión de abordar las diferencias y avanzar en la negociación de soluciones en forma consistente. El intercambio de discursos entre el Primer ministro Chretien y el Presidente Castro, al comenzar el primero su visita oficial a Cuba, mostró como la ventilación de diferencias que provocaron el voto contrario de Canadá en la comisión de derechos humanos de Naciones Unidas este año, son ahora planteadas y respondidas ante el público, en este caso , incluyendo la población cubana que seguía la transmisión del acto en el aeropuerto José Martí.

En igual sentido, esos gobiernos han autorizado a sus representantes diplomáticos en la Habana a participar en comités, como el constituido semanas atrás de solidaridad con la iglesia católica; y, convertido en una practica que sus autoridades en visita a la capital cubana incluyan conversaciones con dirigentes de la oposición nacional y de las iglesias. Esta reciprocidad, a los estrechos y públicos contactos que las autoridades del gobierno cubano han tenido durante años con los dirigentes de oposición de los países de dentro y fuera de la región , no ha dejado de sorprender a los dirigentes cubanos y provocado reacciones como la suspensión o no concretización de la audiencia con el Presidente Castro, como habría sido el caso del canciller brasilero Lampreia en su ultimo viaje a Cuba. Reacciones que pronto serian subsanadas por una visita "fuera de programa ", pero igualmente impactante en el electorado brasilero en estas semanas previas a la elección presidencial, como la realizada por el Presidente Castro al

Presidente Cardoso en Brasilia aprovechando de un desvío de su escala técnica en Salvador-Bahía de paso para la reunión de países no alineados en Durban,

Los actores internacionales regionales y extraregionales comienzan a tener así una labor sistemática de ventilar públicamente sus diferencias con el gobierno cubano y con ello, dan una publicidad y reconocimiento a planteamientos y preocupaciones de la oposición nacional con quienes comparten concepciones similares de democracia, o derechos humanos, así como respecto a la marcha del proceso de democratización o el de reformas económicas.

La concertación de los actores internacionales no es necesariamente producto de la pertenencia a instituciones regionales ni a reuniones bi o multilaterales informales, ella resulta mas bien de una tendencia a convertir en practicas consensuales las acciones innovadoras de uno o un limitado numero de países de la región. Como fue el caso de la aceptación de la propuesta papal de que " Cuba se abra al mundo y el mundo se abra a Cuba", que ha ido generalizándose en los países de la región y en los europeos al punto de que es asumida como una posición legitima de cualquier actor internacional. Así, en un reciente debate entre candidatos presidenciales venezolanos, el coronel Chavez encontró normal responder de ese modo a su contrincante Irene Saez cuando esta le criticara su actitud de apertura hacia el régimen de la Habana.

Este cambio, por importante que sea es, sin embargo, menor en relación al que requeriría la reinserción regional de Cuba y la normalización de sus relaciones con la UE, en particular, que permitiría la firma del acuerdo de cooperación que ya existe con el resto de los países latinoamericanos. Los países de la UE darían ese paso en el momento que lleguen como grupo a la mesa de negociaciones de la deuda externa cubana. Igualmente, los países de la región latinoamericanos y caribeños no han encontrado aun una formula reincorporación regional plena de Cuba, ni han acordado una agenda de negociaciones con el gobierno y otros actores cubanos para encontrar esa formula. El interés existe como lo muestra el intercambio de declaraciones entre Cuba y los actores regionales y europeos y, sobretodo, la discusión del tema en las Cumbres donde asiste el Presidente Castro y en algunas de las reuniones del Grupo de Río y de cancilleres del Grupo con europeos.

El gobierno cubano, ha dado, en innumerables ocasiones en los últimos meses pruebas de su intransigencia, reiterando el rechazo a cualquier tipo de condicionalidad internacional, la legitimidad de su concepción de derechos humanos y de democracia, así como a la continuación de las reformas económicas. Resistiendo las presiones internacionales de gobiernos, partidos políticos y de las mas diversas organizaciones de la sociedad civil para continuar liberando presos políticos, o de conciencia, y a someter a proceso a los cuatro dirigentes opositores que hicieron la propuesta alternativa al llamamiento al Congreso del PCC el ano pasado. No obstante, hay señales de que consciente de la marginación internacional a que conduce esa intransigencia estaría dispuesto a dar los pasos requeridos para trocarla por una posición negociadora. En particular:

- ⇒ Incorporándose a las reuniones de representantes gubernamentales latinoamericanos y caribeños encargados de las negociaciones del ALCA en el marco de la Cepal y, manifestando en la primera de ellas a fines de agosto pasado que Cuba deseaba participar en el proceso de creación del ALCA y rechazaba el de excluirla per se de este acuerdo
- ⇒ La continuación de las conversaciones con autoridades de países miembros del Grupo de Río, en vistas a la participación del Presidente Castro en la reunión de Presidentes y de jefes de estado regionales y de la UE el próximo ano en Río, y
- ⇒ Declaraciones del embajador Ramírez Estenez, a cargo de la sección de intereses cubanos en Washington, llamando a la unidad de todos los cubanos, cualquiera sea el país de residencia en acciones tendientes a superar la actual crisis y, de reconocimiento de errores en materia de derechos humanos como en el caso del hundimiento del remolcador 13 de marzo con un grupo de inmigrantes ilegales en el puerto de la Habana en julio de 1995.

No obstante estas ultimas, es evidente que el gobierno y el PC cubanos están muy lejos de pasar de esas acciones y declaraciones de buenos oficios hacia los actores internacionales, a un reconocimiento de la conveniencia de aceptar la legitimidad de una oposición nacional. Para ellos, al parecer, la gravedad de la crisis no justifica una unidad nacional frente a ella, o bien la importancia que le dan a esa oposición nacional es tan marginal que hace innecesario incorporarla para reforzar la unidad nacional que respalda

al gobierno gracias al PC y el reconocimiento y capacidad de movilización de sus organizaciones de trabajadores, mujeres, campesinos, y jóvenes.

Dos nuevos elementos han venido a generar en las últimas semanas un contexto más favorable a una concertación de actores: la crisis económica internacional y la posición de los países socialistas en materia de derechos humanos y libertades políticas. Puede parecer prematuro sacar conclusiones sobre la influencia de estos hechos en una realidad internacional tan cambiante y las reacciones de un gobierno y un partido tan cuidadosos de sus compromisos y posiciones públicas como los cubanos.

Reconociendo el riesgo aceptamos el desafío de avanzar algunas reflexiones porque creemos que esa influencia refuerza tendencias o procesos en marcha antes de la actual crisis económica internacional y de las decisiones de los países socialistas.

El gobierno cubano, a través de sus autoridades económicas y de los especialistas que escriben en sus publicaciones periódicas, han ido reconociendo o denunciando la creciente dificultad en el acceso a préstamos internacionales de mediano y largo plazo, así como a continuar o aumentar la atracción de inversiones extranjeras directas. Lo cual hace imposible impulsar la reestructuración de la producción y del comercio exterior cubano y, consecuentemente, cierra el círculo vicioso al dificultar el acceso a préstamos e inversiones extranjeras directas. Es esta situación, que la dictación de la ley de inversiones extranjeras y las gestiones previas y posteriores para concretarlas, no pudieron aliviar o solucionar en forma satisfactoria durante la presente década, que ha sido afectada negativamente por la actual crisis económica internacional, en especial, por la dimensión financiera de la misma y su impacto diferencial mayor sobre las economías emergentes y las no adecuadamente insertadas en la economía global.

Para Cuba, si la competencia por inversiones extranjeras directas era difícil con competidores más atractivos en seguridad financiera y la estabilidad u sostenibilidad de su crecimiento económico como eran las economías emergentes de dentro y fuera de la región y algunas como Rusia y las demás ex repúblicas pertenecientes a la Unión Soviética, en el contexto de iliquidez de los mercados financieros mundiales resultante de la crisis esa dificultad adquiere dimensiones insostenibles. Si las economías más importantes de la región, como la brasileña, la mexicana, o la argentina han tenido que ser sostenidas con

un apoyo del Fondo Monetario Internacional y del Grupo de los Siete, es natural, que Cuba necesite aun mas del concurso de un grupo importante de países y de un programa acordado con los mismos para lograr el mínimo de confiabilidad internacional requerido para tener un flujo suficiente y sostenido de recursos externos.

En otro, pero igualmente importante plano, el de los derechos humanos y de las libertades políticas. La posición de China y de Vietnam durante la presente década, muestra un esfuerzo constante en reconsiderar conceptualmente y en la acción las posiciones del pasado socialista de corte leninista y estaliniano. En ambos casos, la búsqueda de permitir una posibilidad de heterogeneidad institucional en el régimen político y el estado, en aras de la inserción internacional y de la unidad nacional, han sido notables aunque, para muchos resulten insuficientes.

La disposición del gobierno y el partido vietnamita de abrir la participación en su asamblea nacional de representantes de los intereses de grupos importantes del Sur tan connotados como algunos antiguos miembros de la oficialidad del ejército survietnamita; así como la incorporación sui generis de Hong Kong a la República China. Son algunos de esos hitos, de los cuales el mas reciente es la aceptación del gobierno chino durante la visita de la alta comisionada de los derechos humanos de la ONU, de la primera intervención internacional en materia de derechos humanos y el compromiso de firmar la Convención de la ONU para los derechos políticos, que protege la libertad de expresión y de reunión y la participación en los asuntos públicos y en las elecciones.

El avance de esos países socialistas en materia de derechos humanos y de democratización, estrechamente ligados a sus esfuerzos de reinserción internacional plena, deja el gobierno y al partido comunista cubano ante la disyuntiva de adoptar una estrategia similar o a sellar aun mas su aislamiento al desconocer un código de conducta prácticamente universal .Y, en especial el latinoamericano al que brindo su concurso en la aprobación de un concepto común de democracia en la Cumbre Iberoamericana de Santiago en 1996 y a cuyo respeto ha sido invitado por sus mejores amigos como los del partido socialista chileno convencidos de que la participación de la oposición en los debates y en las elecciones periódicas no equivaldrían a una alternancia del poder en la Isla a corto y mediano plazo.

Los próximos meses dirán, cuando el gobierno cubano comience a cumplir la agenda internacional de los meses finales de este año y del año próximo, la voluntad de integración regional que lo anima así como los cambios consecuentes con la misma que está dispuesto a realizar. En los próximos días al participar como observador en Lomé y en los meses subsiguientes en la orientación que dará a los acuerdos bilaterales de comercio en el marco de la ALADI y a las negociaciones con el CARICOM y con los países miembros del MERCOSUR, estará claro su compromiso con la integración regional y de participación en la de estos con la UE. Compromiso que en el plano de su disposición a cambios en la concepción y en las acciones hacia una democracia regionalmente aceptable sus participaciones, en particular como país anfitrión de la Cumbre Iberoamericana de 1999 y relacionadas con su posible incorporación al Grupo de Río, indicaran el horizonte de lo posible.

La dirigencia cubana, que hace diez años pudo convencer a su pueblo y a la opinión internacional con el argumento de mantener las conquistas de la revolución, puede haber entendido una década después que un pueblo agobiado por la crisis y una comunidad internacional cansado de su intransigencia a conformarse a las reglas de conducta de su propia región de pertenencia, reclaman actitudes y comportamientos suyos que anuncien un futuro diferente. Un futuro de equidad, que tendrá que asentarse sobre otras bases económicas y de participación política, porque las del pasado han sido transformadas para enfrentar la crisis y requerirán de cambios aun más profundos para darle solución.

BIBLIOGRAFIA

utilizada no citada en el texto

Alamos, Pilar, Font Mauricio A , José Augusto Guilhon de Albuquerque y Francisco León
Integración Económica y Democratización: América Latina y Cuba.
Santiago: Colección Estudios Internacionales, 1998.

CEPAL

La economía cubana. Reformas estructurales y desempeño de los 90.
México, Fondo de Cultura Económica, 1998.
Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe.
Santiago, 1998
La inversión extranjera en América Latina y el Caribe.
Santiago, 1998.
Integración regional latinoamericana, globalización y comercio sur-sur.
Santiago, 1998.

CELARE

América Latina - Unión Europea: En camino a la asociación, Santiago, Chile, 1996.

Crotty William Ed.

Political Science: Looking for the future. Volume Two: Comparative Politics, Policy, and
international relations.
Evanston, Illinois. Northwestern University Press, 1991

FOCAL-Center for International Policy

Helms Burton and international business: Legal and commercial implications.
Ottawa, Canada, Proceedings of a conference organized on May 16 and 17, 1996
by the Canadian Foundation for the Americas and the Center for International Policy.

IRELA

Cuba. Apertura económica y relaciones con Europa.
Madrid, 1994.
Cuba después del V Congreso del PCC
Madrid, 5 de noviembre de 1997
El mundo se abre a Cuba.
Madrid. 20 de mayo de 1998.
Preparando la Asociación UE-MERCOSUR: Beneficios y obstáculos, Madrid, 20 de
julio de 1998

Leiva, Patricio

América Latina y la Unión Europea construyendo el Siglo XXI, Santiago de Chile:
CELARE, 1996.

León, Francisco

La inserción internacional cubana. Desafíos emergentes.
Santiago, FLACSO, 1995.
"El desafío regional de la inserción internacional cubana "
Socialismo y Participación. CEDEP ,Perú, No. 76 diciembre 1996
"Cuba's challenge to Caribbean Integration
"Cuban Affairs\Asuntos Cubanos. CCD Washington. Winter 1998

- Maingot, Anthony P.
The United States and the Caribbean, Westview Press, Boulder, San Francisco, 1984.
- Marquetti Nodarse, Hiram
El comercio exterior de Cuba. Principales retos
Prensa Latina, 1998
Cuba ,a general perspective on sectoral development.
Centro de Estudios de la Economía Cubana, Universidad de la Habana, 1998
- Nelson C Richard and Weisbrode Kenneth Eds
Reversing relations with former adversaries. US Relations after the cold war.
Gainsville, Fla University of Florida, 1998
Las reformas económicas contemporáneas. Experiencias comparadas.
Pensamiento Iberoamericano 22\23 Tomo I y II.
- Ritter, A.R. M.
Cuba's economic reform process,1998: From paralysis to renewal?
Ottawa, Canada. Department of Economics and School of International Affairs. Carleton
University .
Cuba a la luz de otras transiciones. Revista Encuentro Madrid otoño\invierno 1997.
- Sánchez, Jorge Mario
Caribbean Integration in the world economy. Cuba: The challenge of adaptation.
Centro de Estudios de la Economía Cubana, Universidad de la Habana, 1998
- SELA
Elementos para el análisis de las oportunidades y retos que implica la vinculación con el
Mercado Común del Sur (Mercosur).
Caracas, Serie estudios del Desarrollo, 1997.
- Stallings Barbara Ed
Global Change, Regional Response. The new international context of development.
New York, NY Cambridge University Press, 1995.

NOTAS

¹ En “ ALCA\CUBA, Integración o Marginación” que sera publicado en el libro del Coloquio Académico de la Cumbre de las Americas celebrado en San José, C.R. en marzo del presente año.

² Como se recordará algunos países centroamericanos sirvieron de bases de entrenamiento de las tropas que participaron en la Invasión de Playa Giron en 1961, pero más que una participación autónoma esta fue una muestra de su dependencia de EUA en esos años.

³ En los años 1960 cuando China intentó desarrollar experiencias socialistas similares a la suyas en algunos países tuvo lugar un intento frustrado en Cuba , la repetición de un intento similar no estaría en el orden del día y todo indica que China ha abierto su experiencia al análisis de la dirigencia cubana, incluido el Presidente Castro, pero sin ninguna pretensión de apoyar su repetición en la Isla.

⁴ Fidel Castro Discurso en la Clausura del XVI Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba. 28 de enero de 1990 . Reproducido en la trinchera de la revolución . Selección de discursos. Ciudad

⁵ Habana. Editora Política, Colección Olivo, marzo de 1990.

⁶ Preferimos usar ese concepto y no el del partido único para evitar asimilar el régimen de partido cubano al mexicano de los años 30 o el paraguayo del período Stroessner, la característica central del partido en Cuba no es la de ser único sino la de las funciones que ejerce en el estado : toma decisiones, participación en su ejecución y verificación de su cumplimiento , así como proporcionar los cuadros directivos encargados de su administración. La dirigencia cubana ,si bien adoptó básicamente el modelo de partido leninista soviético en los años 1970 ha realizado desde mediados de los años 1980, importantes modificaciones a su estructura y funcionamiento para impedir el colapso que tuvo el partido comunista soviético. Véase sobre este ultimo, Graeme Gill The collapse of a single party system. The desintegration of the communist party of the soviet union. Cambridge at the University Press, 1994.

⁷ Fidel Castro Discurso en el 137 aniversario del nacimiento de nuestro héroe nacional Jose Martí. Ciudad Habana 28 de enero de 1990. Reproducido en En la trinchera de la revolución. Selección de discursos , op cit.

⁸ Fidel Castro Discurso en la Clausura del XVI Congreso de la Central de trabajadores de Cuba. Ciudad Habana 28 de enero de 1990 . Reproducido en En la trinchera op cit

⁹ Fidel Castro “ En la Cepal, 29 de noviembre ” en Chile 1971: Habla Fidel Castro. Santiago, Editorial Universitaria ,1971.

¹⁰ Fidel Castro Discurso en la Clausura del XVI Congreso de la Central de trabajadores de Cuba. Ciudad Habana 28 de enero de 1990 . Reproducido en En la trinchera op cit

¹¹ Jose Luis Rodriguez Garcia Crítica a nuestros criticos. La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1988.

¹² Aunque no los únicos, los más conocidos por la difusión de sus planteamientos son los académicos que laboraban en el Centro de Estudios de America y que han sido dispersados entre diversos centros de investigación universitaria y de edición de publicaciones periódicas. Véase, Maurizio Giuliano El caso CEA. Intelectuales e Inquisidores en Cuba. Perestroika en la Isla ? Miami, Florida Ediciones Universal, 1998. Otro grupo importante es el de los cristianos miembros del Partido entre los que se cuentan también importantes figuras intelectuales y un sinnúmero de militantes de base, animados por la legitimación de la compatibilización de su filiación religiosa con la partidaria en el Congreso del PCC de 1991.

POSTSCRIPTUM

1/ Al presentar este trabajo en la Conferencia de LASA en Chicago a fines de septiembre, uno de mis comentaristas -Cristián Freres- indicó su discrepancia con la posibilidad de un entendimiento a corto plazo entre la UE y el gobierno cubano. Su comentario se vió confirmado al enviar esta versión para publicación, al plantear el Presidente Fidel Castro en la Habana durante la reunión del Sistema Económico Latinoamericano (SELA):

“los europeos se tienen que unir y si no se unen ? que ocurriría?...Esa es una de las grandes objeciones que se hacen al tratado multilateral de inversiones...”

Eso no lo estan discutiendo con los miembros de la OMC. Se reunió el club de los ricos, con la excepción de nuestro querido amigo México y el club de los ricos, casi clandestinamente quiero que lo sepan, calladamente elaboró todo el acuerdo multilateral de inversiones...?y con que concepto ? Sin oír la opinión de ningún país del mundo, acordarlo entre ellos, firmarlo, y todo el que quiera, que se inscriba, y si no quiere, ya sabe lo que le espera. Es una especie de Ley Helms Burton universal porque son los principios de la Ley Helms Burton incluidos en ese Acuerdo Multilateral de Inversiones”.

(Citado acorde con la versión oficial incluida en la Nota del Ministerio de Relaciones exteriores, que transcribo en la versión reproducida por el diario mexicano jornada de 4 de diciembre de 1998.)

Claramente estamos ante una reiteración del rechazo a la condicionalidad internacional por el gobierno cubano, entendida ésta como cualquier intento de someter al país a las normas de un acuerdo en cuya elaboración y aprobación no haya participado.